

medicite las Religiosas, y alli mismo à buelta de cabeza, decia lo que se avia de responder a las cartas, y daba, ò no las licencias, sin faltar à la conversacion de las personas del locutorio, ni decia, que dicho? adonde voi, ò que dize Vmd. porque assi en la conversacion, como en las cartas, seguia el hilo sin perturbarse: Esto avia de veer el Caballero, que informò contra Leonor en el tiempo de la pretencion del habito diciendo aquella impostura, que era vna simple, y fatua: y vean todos si dixo bien el Jesuita, que informò en su favor, que era siniestro el informe del Caballero: hepuesto toda esta razon, no solo porque se conoscan las prendas, aun naturales de q̄ Dios la dotó, sino principalmente, porque se atienda, como cumplia con toda su obligacion, no perdiendo tiempo como buena Religiosa, y dando vado à los negocios como Prelada, y para dezir por vltimo (siguiendo el rumbo del amor de Dios, que llevamos) que en todas estas inteligencias, ò de Religio fuesse, ò de politica, nunca faltarò en su interior los latidos del amor divino, levantando à ratos el espiritu à Dios, como objeto de todos sus afectos, y siempre q̄ oya el relox, aunq̄ la cogiesse ocupada, executaba lo mismo.

SV CHARIDAD AL PROXIMO.

SI es tan inseparable el amor de Dios, y el del Proximo, que los actos de amor à Dios, y al Proximo son de vna misma especie, como enseña el Angel Maestro (S. Th. 2.2. q. 25. art. 1. apud Man. tract. de am. prox.) bien podemos dezir, que se continuà la materia antecedente en la extencion del amor al proximo, que tuvo la M. Leonor: estàn tan vnidos el precepto de amar à Dios, y el de amar al Proximo, que como vn solo precepto lo menciona el Apostol S. Juan (1. Ioann. 4. v. 21.) *hoc mandatum habemus à Deo ut qui diligit Deum, diligit, & fratrem suum*: Texto con que insiste Sto. Thomas en que son de vna especie los actos de amor de Dios, y del Proximo, aviendose puesto por argumento el dicho de Nuestro Salvador: (Math. 22. & 40.) *In his duobus mandatis univ. lex pendet*: y responde el Magister Angelico *Respondeo. In dilectione Dei includitur dilectio proximi*; y assi se entiende bien el dicho de S. Pablo: que cumple con toda la ley, el que cumple con el precepto de amar al Proximo: (Rom. 13. & 8.) *qui diligit proximum legem implevit*: que escribiò à los Romanos, y repite à los Galatas: (Gal. 5. & 14.) *Omnis lex in vno sermone impletur: diliges proximum tuum sicut te ipsum*: lo que explicò con energia S. Gregorio Papa azia el espiritu: (S. Greg. apud Man. tract. de amore proximi) *Amor Dei generat dilectione proximi, & in dilectione proximi amor Dei calefacit*: estan tan engazados el amor de Dios, y del Proximo: que en el amor de Dios se engendra el amor del Proximo, y en el amor del proximo se enciende el amor de Dios: tanto como

como esto estima Dios el amor del proximo, que lo vió, y atà como en vn precepto en el de su amor soberano.

Como en este (segun dexamos dicho) creció la U. Leonor desde el vso de razon, hasta su muerte, assi tambien creció en el amor del Proximo, para que en ella tambien se verifique, el dicho del Santo Job: (Job. 31. 18.) *ab infantia mea credit mecum miseratio*: Ya vimos, que en su niñez, daba à los pobres el pan, que ella avia de comer, contenta con vnas malas tortillas, para su alimento: Esta caridad del proximo, nunca le faltò, sino que creció en ella con la edad, y la virtud, aprovechando con el tiempo, como en el amor de Dios en el del proximo; porque esta virtud, como dize Santo Thomas, no se consume con el vso, sino que crece: *Charitas indiligendo non deficit, sed proficit*: Creció siempre en esta U. Señora, y con propiedad creció à palmos, porque siempre estendidas las palmas, como la Muger fuerte, en beneficio de los pobres, y necesitados en todas lineas, nunca ferrò el puño para retener, quien jamás se negò al alivio de su proximo.

En todas las virtudes suè admirable Leonor: pero señalose con especialidad en vna tan difusiva Caridad al Proximo, que puso en admiracion, à los que en la era de su vida gozaron de su magnificencia, y los que de estos han quedado, y leyeren esta relacion, bien se que hechàran menos mucho de lo que saben: porque corrió su fervor, todas las lineas de la Caridad con los afectos de su corazon, y con los efectos, que cupieron en su estado, y aun parese excediò en este, por especial destino del Cielo, que la cogió por instrumento para socorro de pobres, y alivio de los Proximos: por eso digo, que se señaló en esta virtud, y mejor diremos, que la señaló Dios, como à la Esposa: sellandola con su divino amor, como alma justa, en el corazon, y en el brazo, para que este se estendiesse en beneficio del mundo, y todos participasen del amor divino, por mano de su sierva, en las beneficiencias de alma, y cuerpo, en todas las obras de misericordia.

De estas obras suè executiva provedora su mano liberal: porque ni ella miraba necesidad, ò espiritual, ò temporal, a que no le aplicasse el remedio: ni avia persona angustiada, que no ocurriese à ella para su consuelo. Cumplió cabalmente con aquellos tres modos del amor del Proximo, que explica el Dr. Angelico: El primero, que sea siempre con la mira de Dios, y por su santo amor, que debe ser el fin de la caridad; y esto executaba, quando en remedio de las almas no dexaba piedra por mover, hasta, que las reconciliaba con Dios: El segundo, que es el modo de esta caridad: que amemos à el proximo, mirando su provecho, sin ladearse à nuestra utilidad: porque nunca mirò la suya Leonor, antes con dispendio de su salud, y con trabajo atendia solo al bien ageno: El tercero, que es como dize el Santo propriamente efecto de la caridad, procurando socorrerlo en sus necesi-

celsidades; y en esto, como ya veremos, su clarísimo su fervor.

Miró à Dios, y miró al proximo por Dios, en aquel acto tan heroico, que queda referido, quando contandole vn Sacerdote la perdicion de vna pobre donzella, exclamò su fervor diciendo: *Ay Padre mio, por tan poco es ofendido mi Señor? diga, diga Usted, que vengan à mi etc.* miró à Dios, y al proximo en aquella paz, que conserbò in alterable, porque ni jamás tuvo enojo declarado con persona alguna, ni mantuvo sin sabor, ò disgusto con su proximo: siempre con semblante placentero à todas suerte de personas de alta, ò vaxa esfera: atendiendo à los personajes por su dignidad, sin dignarse del pobre por su miseria. Miró à Dios, y al proximo en componer las discordias entre calados, que ò por zelos, o por interezes, ò por otras causas desavenidos, ocurría la parte lastimada, à la M. Leonor, esta llama ba al torno à la otra parte, y tales razones le dezia, que salian muy otros del torno, y no solo se vnian, sino que pedían perdon de sus necedades: assi tambien conciliaba los animos de los amos con los criados, de estos con sus amos; de los Padres, los hijos entre si, que la dulzura de sus palabras apagaba toda la fogosa amargura de sus corazones, y conque interviniese la caridad de la M. Leonor bastaba para que se compusiesen las mas acres discordias, y assi lo decian ellos mismos: *La M. Leonor lo dixè pues basta*: tanto dominio como este cogió en el corazon de sus proximos, para mejorarlos.

Aun mas debe admirarse, que lo cogiese en los animos de las principales personas, que formaron tal concepto de la virtud, jayzio, y prendas de esta Sierva de Dios, que sus ruegos para con ellos eran como mandatos aque no sabian excusarse, ni en su presencia se le negaban à cosa, que pidièse: porque la fuerza de sus razones los rendian a su dictamen, y en esto parese que andaba la mano de Dios, para que la mano de Leonor fuese la que derramase las piedades del Cielo, en el buen despacho de los litigantes, en la soltura de los presos, en las conveniencias para vnos, en el amparo de los otros, en la atencion à las viudas, en la commiseracion de los pupilos, y en consuelo, y alivio de toda la Ciudad, y comarca: à las interposiciones de la V. Madre antece dián siempre los ruegos à Dios, las oraciones, las mortificaciones para conseguir el buen despacho de los ahijados, y de este principio, y de su gran madures, que no se arrojaba à pedir, lo que no le constaba era justicia, venía el que todos le otorgasen lo que pedia, porque no era tanto rendirse à su respecto, quanto conformarse con su gran juicio, y su zelo.

Como en todo lo dicho, buscaba el bien del proximo, y nada menos, que utilidad suya, que es la perfeccion de esta virtud, en el segundo modo, que explica Santo Thomas, assi tambien lo buscaba, su ardiente zelo en los consejos, y persuaciones, conque apartaba de la culpa à los mal vidos, juntaba à los mal casados, fervorizaba à los tibios, alentaba à los

vir-

virtuosos, instrua à los menos entendidos, consolaba los atribulados, y en todos difundia los afectos de su gran caridad. En el tercero modo, que es el efecto del amor al proximo, en socorrerlo en sus necesidades, ay era donde derramaba la prudente Virgen el anchuroso vaso del oleo de su caridad; dilatando los espacios de la commiseracion, aquanto alcanzaron sus fuerzas, y su estado. Criola Dios, como que la destinaba su providencia para socorro de miserables, de animo generoso, que de ordinario acompaña à la nobleza de los pechos, para que hiziera con gusto, el gusto del Señor, en alibiar à su proximo: *bilarem enim datorem diligit Deus*: y en los Siervos de Dios sobre la nobleza de animo, haze mucho el poco aprecio, que hazen de los bienes temporales, y el mucho aprecio, que consiben, en que sea con ellos alibiado el miserable: de aqui era, que ni sabía negarse la U. Madre quien con necesidad le pidièse, ni podìa veer necesidad, sin que se le fuese tras ella el corazon, para remediarla: y por esto sucedia, que sino tenia pronto el socorro, lo pedía de limosna, para hazerla al necesitado, executando aun tiempo dos virtudes, la de su mortificacion en pedir, que lo es tal en vn animo liberal, y la de la caridad en el menesteroso.

Para exercitar con la amplitud correspondiente à las frequentes necesidades, que ocurrian à la Madre esta virtud de la commiseracion, valio mucho la singular acceptacion, que tubo (à mas de la general en todo el Reyno de Guadaluza) con personas authorizadas, y poderosas, cuya expresion se declaró abiertamente en su enfermedad, y muerte, como veremos en el progreso de esta relacion; porque de aquellas se valia para el despacho, y consuelo de vnos, y de estos para el socorro, y alimento de otros, y como todos authorizados, y poderosos conocian, que todo lo empleaba bien su caridad, daban de si, con beneplacito, ò de su gracia, ò de sus bienes.

Tubo esta pobre Descalza, graneros prevenidos, y abastecidos, de granos de mais, y frijol, sal, y pescado, conque socorria en lo mas corridiano à los pobres, con orden expresa, de que nada se negase à los señalados en estas limosnas, y la misma orden tenia dada para que se diese de votica, preparada para este fin en el torno à todos los enfermos, que acudiesen por ella: à pobres vergonzantes, viudas, y de otros estados daba entre año la comida, y candelas, y otras cosas de las necesarias, y cada año les daba las cargas de mais, y frijol, regulando las cantidades, segun las personas, que se mantenian, con esta limosna. A donçellas pobres ayudaba, ya con las camisas, ya con las naguas: y à las vezes, con el vno, y los dos pesos para zapatos. Lastimaba se mucho de los ordenantes pobres, y los socorria en sus menesteres. A los Sacristanes, y sirvientes del Convento de mas de pagarles con puntualidad, sus salarios, los atendia con caridad, ayudando

dolo